

Salud Sexual y Reproductiva en Buenaventura: Lecturas y Ecos de las voces de las burocracias subalternas

Autora
Neider Alegria

Cómo citar este artículo

Alegria, Neider (2023). Salud Sexual y Reproductiva en Buenaventura: Lecturas y Ecos de las voces de las burocracias subalternas, REV. IGAL, II (1), p. 7-20.

RESUMEN

La eficacia de los planes, programas y proyectos de Salud Sexual y Reproductiva (SSR, en adelante) en Colombia se han medido siempre desde los indicadores estatales o privados, así como también se han evaluado desde la visión de las comunidades. Sin embargo, a estas formas de medición se le escapan algunos asuntos relacionales de la eficacia que obedecen a las dinámicas propias del funcionamiento del Estado en algunas regiones y territorios. Un problema que la literatura ha mostrado como crucial para entender la eficacia de los planes y programas de SSR en Colombia tiene que ver con las dinámicas diferenciales del funcionamiento del Estado en territorios racializados. Con eso en mente, y para poder mostrar asuntos endógenos que caracterizan el ecosistema asociado a la SSR de un territorio racializado (Buenaventura, Valle del Cauca) construyo a través de la etnografía relatos de las voces de funcionarias subalternas de estos territorios. Así, muestro algunos asuntos relacionados con el acceso a servicios de SSR, la educación sexual, la partería como parte de las prácticas tradicionales y su relación con la institucionalidad, asuntos presupuestales y laborales del ecosistema de SSR en Buenaventura.

PALABRAS CLAVE:

SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA, FUNCIONARIAS PÚBLICAS, BUROCRACIAS SUBALTERNAS, ETNOGRAFÍA ESTATAL.

ABSTRACT

The effectiveness of SRH plans, programs and projects in Colombia have always been measured from State or private indicators, as well as evaluated from the perspective of the communities. However, these forms of measurement miss some relational issues of effectiveness, an issue that obeys to the dynamics of the State's functioning in some regions and territories. An issue that the literature has shown to be crucial is the differential dynamics of the functioning of State ecosystems associated with this issue in racialized territories. With that in mind, and in order to show endogenous issues that characterize the ecosystem associated with the SRH of a racialized territory, I build through ethnography stories of the voices of subaltern officials of these territories. Thus, I show some issues related to access to SRH services, sexual education, midwifery as part of traditional practices and its relationship with the institutional framework, budgetary and labor issues of the SRH ecosystem in Buenaventura.

KEYWORDS:

SEXUAL AND REPRODUCTIVE HEALTH, PUBLIC SERVANTS, SUBORDINATE BUREAUCRACIES, STATE ETHNOGRAPHY.

1. Introducción

La cuestión de la Salud Sexual y Reproductiva (en adelante SSR), sumada a la protección/garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos (en lo que sigue DSyR) son dos de las principales apuestas del feminismo de la 4ta ola, el feminismo de nuestra época. Desde el periodo de la posguerra, los DSyR se han posicionado como un tema central de la agenda política internacional, así como de las disputas sociales y legales en los países de todo el mundo. Para el caso de Latinoamérica, la SSR se ha constituido como un campo de lucha y movilización muy importante. En virtud de ello, el asunto ha sido regulado por los instrumentos legales y de política pública en los países de esta región.

En Colombia, particularmente, se evidenció un cambio en la tendencia de regulación de esta cuestión, porque a partir del 2003 se incorporó la visión y paradigmas sobre la SSR que plantea la Conferencia Internacional de Poblaciones (CIP) realizada en el Cairo durante 1994. En ese sentido, y desde este momento, las políticas de SSR en el país se han enfocado en cuestiones como la maternidad segura, la planificación familiar, la salud sexual y reproductiva en adolescentes y jóvenes, el asunto del cáncer de cuello uterino, la prevención y atención de las ITS y el SIDA, además de la prevención de la violencia doméstica y sexual, porque estas son las orientaciones dadas a nivel internacional sobre la SSR (Colombia, Ministerio de la Protección Social, 2003).

Ahora bien, dada su relevancia e impacto social, el tema ha sido ampliamente debatido y explorado por la academia. Es así como la bibliografía al respecto, reseña cuestiones como (i) la construcción de imaginarios respecto a la responsabilidad de mujeres y hombres en los procesos asociados a la SSR, (ii) el rezago en el cumplimiento de objetivos de las políticas sobre SSR en territorios rurales y racializados del país, (iii) las dinámicas socioculturales que permiten dicho rezago y (iv) la responsabilidad estatal, frente al mismo, que parte incluso desde el diseño de la política pública misma. Así mismo, en el cúmulo fértil de literatura académica sobre el desarrollo e implementación de la SSR en Colombia se encuentran algunas visiones que se sitúan de forma crítica frente a este proceso. Ejemplo de ello son los estudios de Murillo (2015), Prieto (2012), Suárez (2007), Aponte y Monroy (2008) y Noguera (2012).

La literatura ha expuesto la existencia de ciertos rezagos en el cumplimiento de los objetivos de las políticas sobre SSR en los territorios rurales y racializados del país. Según esta línea, ello obedece a que las políticas públicas de SSR, al seguir la agenda internacional sobre el tema, desatienden la pertinencia territorial que deben tener estos instrumentos de planeación. Desconociendo, de esa manera, las disimilitudes entre los centros urbanos y la ruralidad, por ejemplo; cuestión que se traduce en que dichos instrumentos de política pública sean ineficaces para garantizar el acceso y disfrute efectivo de los DSyR y la SSR de las personas de la periferia distante y rural colombiana. Una ruralidad que es a la vez, en muchos casos, racializada y donde hay mayores dificultades para el acceso a los servicios de salud (Alegría, 2023).

Bajo esa mirada, los estudios críticos de la SSR en Colombia han señalado que las periferias -lugares como el pacífico, el caribe, la Amazonía- son aquellos que más distan de los indicadores relacionados con la SSR en el país. Territorios donde el acceso, el disfrute y la garantía de los servicios para la SSR son aún más reducidos (Prieto, 2012; Paredes et al, 2000), que han sufrido de primera mano la exclusión de la Nación y la presencia diferenciada o ausencia del Estado (Vergara, 2014; Wills, 2015; Martínez, 2013; Melo, 2021). Situación que para casos como el del pacífico colombiano se ve incrementada por (i) la falta de estadísticas subnacionales en la materia, especialmente, en poblaciones de la ruralidad dispersa y (ii) la poca literatura actualizada sobre la situación de Salud Sexual y Reproductiva de las mujeres en estos territorios.

En ese sentido, este artículo¹ pretende mostrar una especie de imagen o panorama acerca de la situación de la SSR de las mujeres de Buenaventura. Lo hará mostrando una radiografía burocrática de la institucionalidad asociada al cumplimiento de las políticas de SSR en dicho territorio. Será así, porque en este texto realizo un análisis de la situación de la SSR del distrito desde los discursos oficiales del Estado, pues entendiendo que una imagen necesaria para la comprensión del fenómeno debe ser la que verifique el accionar humano (de los burócratas) frente a la implementación de los programas, proyectos y planes asociados a las políticas de SSR. De forma que este texto pueda dialogar con la literatura que plantea las causas de la ineficacia de las políticas de SSR en territorios del pacífico. Así mismo, para que esta investigación permita conocer información de primera mano que es levantada por las autoridades y agentes

¹Este artículo es resultado del proyecto de investigación denominado caracterización la Salud Sexual y Reproductiva de las mujeres de Buenaventura y Guapi. Realizado por el Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) de la Universidad Icesi, gracias a la financiación de Minciencias a través de la convocatoria 874 de 2021.

del Estado en Buenaventura, datos que sirven para pensar la construcción de unas políticas públicas de salud sexual y reproductiva con pertinencia territorial y actualizadas. Esto, aprovechando que para el momento en el que el texto se escribe aún no se ha planteado la nueva política de SSR del país.

Para realizar dicha labor he dividido este texto en tres partes. Un primer acápite que se encargará de contextualizar las pistas bibliográficas que la literatura sobre el desarrollo e implementación de las políticas de SSR en Colombia permite con relación a la situación de la SSR de las mujeres en la periferia colombiana y especialmente en el pacífico. En segundo lugar, daré espacio a la justificación metodológica y epistémica sobre la importancia de esta imagen que parte desde el punto de vista burocrático. Aquí acompañaré la discusión de la (in)eficacia o (in)efectividad de las apuestas estatales para brindar servicios de SSR, con reflexiones del derecho administrativo, la sociología y antropología jurídica que nos invitan a revisar las causas de la ineficacia desde el accionar propio del Estado. Un Estado que no es más que el conjunto de sus partes, los burócratas. Burócratas de un estado subalterno y periférico, con poco poder de decisión, pero con el contacto más directo con la realidad de los ciudadanos de sus territorios.

Finalmente, analizo los discursos y datos presentados por los funcionarios de diferentes dependencias estatales en Buenaventura que se relacionan con los proyectos, programas y servicios que atienden aspectos relacionados con la SSR. Lo hago ubicando la información recolectada a través de las técnicas cualitativas respecto de asuntos como el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, la articulación con las parteras, la educación sexual, la situación de las personas migrantes en términos de SSR, las cuestiones de orden burocráticas (las más relacionadas con el funcionamiento de sus unidades administrativas) y la descentralización y el presupuesto asociado al ecosistema de SSR del distrito. A partir de ahí construiré unas reflexiones que considero pueden servir para visibilizar las problemáticas que territorios del pacífico, como Buenaventura, tienen para poder desplegar efectivamente los planes, proyectos y programas que se asocian a la SSR.

2. Contextualización en la literatura sobre SSR

La literatura sobre el desarrollo de la SSR en Colombia es particularmente rica. La bibliografía respecto de este asunto se ha visto obligada a tratar la cuestión de las políticas públicas sobre SSR que se han dado en el país. En ese sentido, hay quienes han dedicado sus investigaciones a verificar las cuestiones de orden simbólico (Pacheco et al., 2007; Aponte y Monroy, 2008; y Noguera, 2006) y de carácter político (Morales, 2010; Murillo, 2015) contenidas en las políticas que regulan la materia en Colombia. Algunos asuntos que discute esta literatura se relacionan con que el lenguaje de estas políticas —aunque técnico— produce o esconde "estereotipos y valores culturales sobre la sexualidad, la reproducción y, en general, sobre las relaciones afectivas, de forma que condicionan actitudes y comportamientos que no siempre favorecen la salud y el desarrollo autónomo de proyectos de vida de las personas" (Tejedor y Rodríguez, 2019, p. 54, en Alegría, 2023). Así mismo, que "este lenguaje se universaliza aun cuando es resultado de las interlocuciones entre burócratas del Estado y personas de la clase media y alta de las urbes colombianas. En ese sentido, la voz que se manifiesta en las políticas públicas de SSR es la voz de mujeres y hombres, muchos de ellos profesionales de salud, blancos, heterosexuales y de clase media, ubicadas en las grandes ciudades" (Alegría, 2023, p. 14). Cuestión que invisibiliza las experiencias de vida de las otredades en una nación plural. Al respecto, quienes enfocan sus investigaciones en esta perspectiva postulan dichos argumentos como razones de la ineficacia —en regiones como el pacífico— de los proyectos, programas y planes de SSR que han contemplado las políticas públicas al respecto.

Casi en la misma medida, hay autores que defienden que las políticas públicas de SSR en Colombia representan un ejercicio de biopolítica sobre la vida de los ciudadanos del país, que es mucho más agresivo con poblaciones rurales, dispersas y étnicas (Murillo, 2015; Muñoz, 2020; Viveros et al., 2006; Cancino, 2020; Aguirre, 2022). Su argumento principal es que estas políticas "terminan traducándose en instrumentos de homogeneización de las prácticas y creencias sobre los cuerpos, la maternidad, la población entre otros aspectos que se relacionan con la SSR" (Alegría, 2023). Con este énfasis, algunos autores plantean que

"las políticas de SSR en Colombia solo han reconocido el locus narrativo (la voz) de las mujeres blancas, heterosexuales de clase media, (cuestión que impide) mostrar cómo la SSR se vive de manera diferente en el pacífico, tanto así que las preocupaciones estatales al respecto (...) no son siquiera las mismas preocupaciones de estas comunidades" (Alegría, 2023, pág 5).

Ambas posturas plantean dos cuestiones importantes para el juego político y la democracia, la inclusión y representación. Conceptos que con las políticas de SSR se ven truncados para poblaciones históricamente marginadas de la sociedad colombiana. En ese sentido, una apuesta importante para propugnar por la inclusión y representación de estas poblaciones es visibilizar las voces de las personas de estos territorios. Así, trabajos como los de Tovar (2019), Carvaja et al. (2017), Quintero y Valencia (2014), Quiceno (2010), entre otros, se han enfocado en exponer las experiencias de vidas de las personas en el pacífico colombiano, proponiendo de esta manera su voz y problemáticas como un lugar legítimo de enunciación en el debate público sobre la SSR en Colombia. Y es que dar voz es en esencia el sentido de este texto, es por eso que este artículo asume ese ethos político y utiliza estas reflexiones conceptuales para legitimar la mirada de las burocracias del territorio de Buenaventura sobre la situación de la SSR de las mujeres de su territorio.

3. Análisis de la situación de la SSR en Buenaventura desde la burocracia: Una lectura urgente y necesaria

Plantearse una aproximación a la cuestión de la SSR en territorios como el pacífico implica la comprensión de varios asuntos. En primer lugar, se trata de poner sobre la mesa asuntos del orden subnacional, con una mirada contextualizada y territorial que contiene reflexiones sobre el Estado-Nación que en la academia han sido orientadas clásicamente por la sociología. Las y los expertos de esta disciplina han sido enfáticos en señalar que la presencia del Estado no es uniforme en todo el territorio nacional. Autores como Gutiérrez (2015), Giraldo (2015) y Blanco (2019) hablan de una presencia escasa o diferenciada del Estado en algunas regiones del país, mientras que otros tantos como Mosquera (2020), Vergara (2014) y Wills (2015) plantean que existe un asunto estructural de exclusión de la Nación de ciertos territorios y poblaciones, sobre todo territorios periféricos y racializados. Uno de estos territorios ha sido el pacífico colombiano (Martínez et al., 2021).

En ese orden de ideas, mostrar una imagen o radiografía de las cuestiones asociadas a la SSR en Buenaventura es un esfuerzo por dar voz a aquellas poblaciones históricamente excluidas del debate público y de las razones de Estado. Lo es también, porque incluso en el funcionamiento del aparato estatal las relaciones de poder entre el centro y la periferia han sido desiguales, pues las poblaciones de territorios periféricos han cargado con el lastre de un funcionamiento diferenciado del poder y las instituciones estatales para con ellas (Gonzales et al., 2002). Esto se ha traducido en cuestiones como la menor asignación presupuestal y la falta de inversión social en dichos territorios (los periféricos), como respuesta a que las políticas de estado se han pensado y debatido siempre desde el centro hacia las periferias, contribuyendo a construir una relación de emisor (el centro del país) receptor (las periferias de Colombia). Cuestión que ha reforzado el imaginario de un Estado que representa e incluye a algunos, pero que segrega y desconoce las realidades y necesidades de otros. Una Nación que no incluye a todos los colombianos y que posibilita relaciones de poder desiguales donde asume como sujetos activos de derechos (ciudadanos) que pueden participar del debate público, pensar y verse representados en las políticas y decisiones del Estado central, especialmente a quienes habitan el centro y pertenecen a las élites, mientras que margina y propone como sujetos pasivos (ciudadanías incompletas) a mujeres, campesinos, poblaciones negras, indígenas de la periferia a quienes ni siquiera se les es dado ver sus voces e historias reflejadas en los debates y decisiones del Estado-Nación.

Las voces de territorios periféricos y racializados representan las voces de lo que Gramsci clasificó como clases subalternas (Coutinho, 2015). Sin embargo, las que se proponen potenciar en este artículo son voces que representan más de un locus narrativo. Son las voces de personas que tienen al menos dos categorías, subalternas en una relación de poder estatal desigual entre el centro y las periferias, porque son personas de territorios históricamente excluidos. Así mismo, son voces de "funcionarios" públicos, agentes del mismo aparato estatal. Es una lectura de lo que recientemente Soprano (2016) ha denominado burocracias subalternas. Burócratas subalternos precisamente, porque en la relación con el Estado central las periferias no tienen poder de decisión, además, porque en la escala jerárquica —propia de sus municipios— estas personas no son los tomadores de decisión. Y sin embargo, son una fuente gigante de información contextual por su trabajo en campo con la comunidad, su relación con el público.

La lectura burocrática surge de la preocupación académica por el funcionamiento del aparato estatal. En ese sentido, la antropología jurídica se ha instaurado en la academia como un campo que permite desentrañar las redes que se tejen en el interior del Estado. Es así, como la etnografía, una

de las principales técnicas de los antropólogos, viene jugando un papel cada vez más importante en el estudio del derecho administrativo, el estudio del Estado y su relación con sus asociados (las personas). Una de las posibilidades que ha permitido esta imbricación ha sido la visibilización de la cara humana del Estado. Las etnografías burocráticas han servido ante todo para demostrar que el Estado se trata de un constructo humano (Jaramillo y Buchely, 2019). Lo ha hecho, entonces, mostrando que el aparato estatal está formado por personas —burócratas— sometidas a normas, procesos y formas de trabajo, pero que también están cargadas de estereotipos e ideologías que, en muchas ocasiones, las reproducen en cumplimiento de sus funciones y deberes.

Estudiar el aparato estatal desde dentro posibilita una comprensión endógena de la relación Estado-sociedad, asunto que permite enriquecer el debate en torno a cuestiones como la eficacia de las medidas estatales. En este sentido, un gran aporte que han hecho los estudios de etnografías burocráticas es que permiten mostrar cómo la eficacia de las políticas públicas se relaciona con la impertinencia de sus diseños, pero que también radican en el desconocimiento de asuntos estructurales que atraviesan territorios disímiles y a las personas que habitando estos territorios deben, también, representar un Estado del que no se sienten parte. Las etnografías burocráticas muestran entonces las tensiones y dificultades que padecen los "funcionarios" públicos en el desarrollo de su labor. Así como sirve para mostrar los imaginarios, representaciones, prejuicios que cargan y reproducen en el uso de sus funciones. Esto ha permitido que las miradas sobre temas diversos en la relación Estado-sociedad tengan nuevas aristas de intervención y discusión.

En ese contexto académico se circunscribe este texto. Uno en donde se intenta visibilizar la situación de la salud sexual y reproductiva de las mujeres en Buenaventura. Una visibilización que pretende decirle algo al Estado central al ser una lectura desde sus propios "funcionarios", una lectura desde dentro del mismo aparato estatal. Proponiendo, entonces, las voces de los burócratas periféricos y subalternos del pacífico como espacios de enunciación legítimos, válidos y valiosos para el diseño de una política de salud sexual y reproductiva pertinente e integral.

4. ¿Cómo se construyó la etnografía?

El trabajo de campo en Buenaventura estuvo enmarcado fundamentalmente en dos formas de recolección de información. La primera, una entrevista semiestructurada que se realizó a funcionarios públicos de entidades relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos en el territorio. A saber, secretarías de Salud, de Educación y de las Mujeres. La segunda, se trata de anotaciones en un diario de campo que describen las interacciones con las y los funcionarios durante las visitas al territorio. Además, en el relato incorporaré referencias teóricas y empíricas (cifras) que permiten generar diálogos con asuntos contemporáneos y entender mejor el contexto e importancia de los hallazgos.

Una vez precisado lo anterior, debo hacer unas aclaraciones a modo de confesión sobre la orientación de este trabajo. Sobre todo, porque muestra las intencionalidades de los instrumentos y el quehacer etnográfico. Para esta investigación, me propuse construir una entrevista semiestructurada que se preguntara por las dificultades del Estado para garantizar de manera efectiva los derechos sexuales y reproductivos. Ello, en consonancia con la lectura de la bibliografía estudiada para este territorio y en relación con las elecciones personales. De tal modo que, quise el estado de la cuestión de SSR en Buenaventura, a partir de los datos recolectados por las y los funcionarios, pero también del trabajo que desarrollan día a día como parte de un entramado institucional complejo que atiende cuestiones precisas relacionadas con la materialización de los DSyR. De modo que eso nos pueda acercar a conocer la aplicación de las políticas nacionales en SSR, las principales problemáticas o focos de atención de este asunto, así como las acciones/innovaciones de las burocracias encargadas de esta temática en el territorio.

En ese sentido, el análisis de los datos recolectados en campo se concentró en dos aspectos importantes. En primer lugar, la categoría acción/pensamiento de los funcionarios públicos o burócratas. De este modo, se me hizo importante leer los pensamientos, juicios, competencias, estudios, preferencias, creencias, intenciones, acciones y omisiones de los funcionarios públicos de este municipio. Cuestión que es tremendamente importante para la implementación de las políticas públicas asociadas a la SSR. En segundo lugar, la categoría de descentralización territorial donde expongo las problemáticas y acciones específicas que ocurren a raíz de la particularidad territorial del Distrito.

²La palabra "funcionarios" va entrecomillada para denotar una discusión que será importante posteriormente, respecto del estatus legal de estos servidores públicos.

4.1. Etnografiar las burocracias subalternas: Nuevas lecturas de la situación de SSR en Buenaventura

La etnografía es ante todo una herramienta comunicativa, un enfoque empleado con frecuencia por la Antropología, que le permite a las y los investigadores insertarse en las comunidades que hacen parte de sus apuestas de estudio, recolectar información y, posteriormente, comunicarlas a la comunidad científica y a las poblaciones donde realizaron su labor. Y sirve como herramienta comunicativa, porque el quehacer etnográfico implica al menos dos cosas: primero, una lectura contextual de los territorios, para poder comprenderlos y moverse en ellos y, en segundo lugar, un entendimiento horizontal entre quien investiga y quien es investigado.

Esta investigación de corte etnográfico nace en un contexto particular. Surge a partir de la reflexión que se dió dentro del Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM, en adelante) sobre las desigualdades estructurales que sufren las mujeres en el pacífico colombiano. Una región que se caracteriza por una densidad poblacional baja y una alta ruralidad —como la forma esencial de su geografía—. Cuestión que aunado a la importante riqueza en términos de biodiversidad (caracterizada por la presencia del océano Pacífico en sus costas e innumerables ríos que hacen de la pesca y la agricultura las actividades más importantes de su economía) refleja su principal característica: aislamiento geográfico-social. Lo que se observa en la dificultad para el acceso a ella (Romero, 2009). Al mismo tiempo, la región pacífica es según el DANE una de las regiones del país que tienen un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) por encima del promedio nacional, dato que para el 2020 fue del 30,9% (Alegría, 2022, página 3)

Otra cuestión que fue importante para el desarrollo de estas reflexiones tiene que ver con que el OEM ha realizado desde 2019 una encuesta anual para producir indicadores relacionados con la autonomía de las mujeres en los municipios de Yumbo, Cali, Palmira y Buenaventura. La medición de 2019 mostró que algunos de sus resultados, en especial aquellos relacionados con la Salud Sexual y Reproductiva de las mujeres de Buenaventura, distaban de las estadísticas nacionales al respecto. Además, en 2020 y 2021 el OEM realizó dos mediciones sobre la vida de las mujeres y trabajo cualitativo acerca de los Derechos Sexuales y Reproductivos en Guapi. En un análisis de los datos encontrados en ambas mediciones (Buenaventura 2019 y Guapi 2020) el equipo OEM consideró necesario crear un énfasis de observación y análisis crítico de la situación de Salud Sexual y Reproductiva de las mujeres del pacífico.

En el marco de esta profundización sobre SSR en el pacífico colombiano nace el proyecto de caracterización de la SSR de las mujeres en Buenaventura y Guapi. En el desarrollo de este proyecto surge la práctica etnográfica de este escrito. Un ejercicio que se da en Buenaventura, que es una ciudad-puerto del pacífico colombiano, el puerto más importante de Colombia, porque a través de él se mueve alrededor del 60% de la mercancía del país. Una ciudad, además, empobrecida y con niveles de insatisfacción de servicios básicos altísimos. Un lugar caliente tanto a nivel climático como en términos de violencia, porque este territorio —así como otros de la región— se ha visto atravesado por el conflicto armado y otros ejercicios de violencia armada. Un lugar que además combina el calor con la humedad provista por el mar y por pertenecer al pacífico biogeográfico. Un territorio donde el calor humedece el cuerpo, pero donde la lluvia también está siempre presente... Una lluvia que no enfría ni el clima ni los niveles de violencia.

En este bello puerto desarrollamos la investigación. Un puerto del cual me siento parte, en el que viví parte de mi infancia y adolescencia. Y en ese lugar, la preocupación principal que me abordaba era ¿cómo hacer una lectura sobre la SSR de las mujeres? En ese entonces me decidí por una apuesta un poco más ortodoxa, si así pudiéramos llamar a la lectura institucional. Quería verificar el accionar de las instituciones y entidades del orden territorial que se relacionaban con el cumplimiento de los DSYR. En ese sentido, me propuse acercarme a la Secretaría de las Mujeres, Secretaría de Salud, a la red hospitalaria distrital y a la Secretaría de Educación. La escogencia de estos actores institucionales obedeció a una lectura previa tanto de la normatividad y políticas públicas sobre SSR como a la literatura al respecto.

Mi decisión, también, pasó por una apuesta que se relacionaba con las posibilidades de mi empleo en el Observatorio, ya que en ese momento me desarrollaba —en paralelo— como investigador y enlace de incidencia política con la administración de Buenaventura. Esa coincidencia me permitió acceder de manera más fácil a las burócratas del distrito que atendían cuestiones relacionadas con la SSR. De tal modo que pude, a través de entrevistas, conversaciones presenciales y reuniones virtuales, acercarme a la comprensión de las funcionalidades que desempeñaba cada una con respecto

a cuestiones como la SSR y los DSyR, pero también, a los datos oficiales y sus lecturas sobre las problemáticas actuales sobre la materia, que agobian a las mujeres en el distrito.

La presentación de este artículo plantea algunos asuntos percibidos como urgentes en términos de SSR para el distrito, integrando una discusión conceptual del autor con referencias "viñetas etnográficas" transcritas de entrevistas o anotaciones del diario de campo. De modo, que se pueda explicitar la voz de las "funcionarias" públicas y ubicar a través de sus relatos y lecturas del panorama institucional y social sobre la SSR en Buenaventura, una suerte de categorías de análisis que permitan encontrar resonancias en diálogos académicos e institucionales sobre estas problemáticas.

4.2. Entidades del ecosistema de SSR en Buenaventura

El calor es solo uno de los factores endógenos que atraviesa el cuerpo cuando se visita Buenaventura. La humedad que recorre el cuerpo es sólo expresión de la magnitud del calor que se siente en el puerto, la calentura.

Otra de las sensaciones que traspasan nuestras corporalidades tiene que ver con el miedo. Un miedo fundado en los innumerables reportajes periodísticos sobre la violencia en la ciudad.

Y para mi caso particular en los recuerdos sobre las situaciones de violencia que atravesé cuando viví en este lugar. Y aunque —ciertamente— acudir a las oficinas de la institucionalidad, ubicadas en lo que se puede denominar la "zona neutral" del distrito —el centro— provocaba el apaciguamiento de esta sensación, lo cierto es que había un factor que provocó siempre ansiedad en las visitas a estas entidades: la separación física entre las dependencias que se relacionan con asuntos de la SSR en la ciudad. Ello era así, pues contrario a lo que uno pensaría, solo la Secretaría de Educación tiene ubicada su oficina en el Centro Administrativo Distrital (CAD). Las Secretarías de la Mujer y de Salud funcionan en otras edificaciones del mismo sector, de manera distante entre sí. Y ni para qué hablar del caso de la referente del programa de Salud Sexual y Reproductiva que tiene ubicada su oficina en el segundo puesto de salud más grande de la ciudad, casi al otro extremo de la ciudad y de donde está ubicado el CAD. Este hecho, de la distancia física entre las dependencias de la administración municipal me llamó siempre la atención. Pero, sobre este hecho quisiera que volviéramos más adelante.

4.3. Acceso a servicios de SSR.

"Las personas no vienen ni preguntan por los servicios de Salud Sexual y Reproductiva" era una de las cosas que más frecuentemente escuché de las funcionarias de Buenaventura. "No acceden" era la respuesta cada vez que les interrogaba por la cobertura de estos servicios en la ciudad. Esto me lo decían todas, tanto Angela, Gimena y Yurany, que eran de la Secretaría de la Mujer, así como Pilar y Amanda que pertenecen a la Secretaría de Salud de este municipio. Incluso Laura de la Secretaría de Educación y Dionicia quien trabaja en el área de SSR del hospital que funciona en el territorio, llegaban a la misma conclusión. Dionicia, por ejemplo, piensa que el desconocimiento de los derechos y servicios en salud sexual y reproductiva es un problema para que se puedan garantizar los mismos en el municipio, porque según ella:

a pesar que (desde el hospital) hemos impulsado, o hemos tratado de informar, sigue siendo complejo. Las personas no acceden a los servicios. O sea, planificación es un programa que hemos intentado que surja, no ha sido tan fácil darle conocimiento. A pesar de que las personas sepan de sus derechos, que tienen derechos a planificar, que tiene derechos a no quedar embarazadas, a decidir no quedar embarazadas, o sea, hay muchas cosas que hemos querido, pero igual el desconocimiento, la parte de la renuencia a aceptar los servicios de salud ha sido bastante complejo (Dionicia, Funcionaria pública de Buenaventura, 2022)

Para ella, la barrera de acceso es también más fuerte en la ruralidad, y siempre lo hizo saber de manera explícita, Dionicia considera que:

en la parte rural, si es un poco más complejo. Porque nosotros, en las zonas rurales tenemos puestos de salud. O sea que la atención es por un tiempo determinado, de 7 de la mañana a 5 de la tarde, o sea un horario normal. En cambio, acá si es extendido, acá es todo el día 24/7 atención. Entonces esas pacientes rurales, por desgracia les toca venir hasta acá Buenaventura porque no tenemos opción, en algunas ocasiones, las EPS si facilitan el traslado de sus pacientes, si es un paciente que tiene algún problema relacionado con el embarazo, o cualquier cosa, ellos se encargan de la movilización. Eso sí es complicado, es complejo, complejo. Muchas incluso prefieren tener al bebé en la zona rural porque no tienen el dinero para desplazarse. Eso sí es muy complejo (Dionicia, Funcionaria pública de Buenaventura, 2022)

Ella, como parte del equipo que atiende las cuestiones asociadas a la SSR en la red hospitalaria de la ESE (Empresa Social del Estado) del distrito, cree que hay una cuestión cultural que impide el acceso a estos servicios en las zonas rurales. A quienes "viven en sitios rurales dispersos, (señala Dionicia) no les gusta o simplemente deciden no asistir". Sin embargo, la cuestión, como ella lo reconoce, está más asociada a las posibilidades materiales de acceso, y es que "por lo general es más por la parte geográfica, por la ubicación en la que se encuentran, que no acceden". Este asunto es fundamental para autores como Quiceno (2015) que exponen que las barreras de acceso material deben ser comprendidas de manera diferencial, puesto que para las personas que habitan la ruralidad existen mayores limitantes a la hora de movilizarse. De modo que las afirmaciones de estas funcionarias vuelven sobre un asunto que hemos enunciado desde el inicio: la imposibilidad del acceso tiene que ver con la ausencia de garantías del Estado para que las personas puedan tener las condiciones materiales para acceder a los servicios de SSR. La pregunta que podemos hacernos entonces es ¿cómo acercar los servicios a las personas que habitan la ruralidad o cómo acercamos a las personas que habitan la ruralidad a los servicios?

4.4. Partería: incorporación institucional de la tradición

La literatura sobre SSR posiciona la partería como una práctica tradicional de gran importancia en el pacífico colombiano. Para el caso de Buenaventura, todos los estudios asociados a SSR tratan de una u otra forma el asunto de los partos vía parteras y la medicina tradicional. Respecto de este tema pudimos ver en la investigación que el ecosistema institucional tiene mecanismos de convergencia con las parteras y su asociación: Asociación de Parteras Unidas del Pacífico (ASOPARUPA). De tal suerte que como lo dice Pilar, quien trabaja en la Secretaría de Salud, se van a: "articular Profamilia, las parteras, la Secretaría de la Mujer (...) para el beneficio (...) de la comunidad, para la planificación familiar y los derechos de la mujer".

Dionicia, por ejemplo, nos hablaba todo el tiempo sobre la admiración que sentía por las parteras. Nos decía que:

las parteras tienen una educación genial... ellas han estado muy involucradas (en la idea) de seguirse formando. Incluso Valle del Lili, estuvo acá en diciembre del año pasado. Estuvieron acá e hicieron asesorías, vino a dar capacitaciones a las partes que tiene que ver con las organizaciones que están acá articulados. Y la verdad, ellas están bastantes capacitadas (...) ellas no se quedan con pacientes que saben que se les van a complicar, casi siempre las remiten, en algunas ocasiones (Dionicia, Funcionaria pública de Buenaventura, 2022)

Ella misma nos comentaba una de las formas en las que el hospital distrital incorporaba el saber tradicional de las parteras a sus prácticas hospitalarias de modo que para el caso de Buenaventura existe:

un comité, que es el comité de maternidad segura, se llama maternidad ancestral segura el comité y nos hemos intentado integrar. Sino que no es como tan sencillo, muchas de ellas no son de acá de Buenaventura, entonces no es que sea algo tan fácil de hacer, pero lo hemos intentado, hemos intentado vincular. Como les digo, la zona rural, Buenaventura es un lugar demasiado amplio, extenso, y el rural disperso es grande, ahí hay caseríos muy pequeños que están demasiados retirados, entonces, siempre es complicadito (Dionicia, Funcionaria pública de Buenaventura, 2022)

La articulación con las parteras es lo que yo llamo una innovación muy particular del ecosistema de SSR en Buenaventura. Ya las feministas negras han hecho hincapié en que las apuestas por las mujeres y para las mujeres deben ser contextualizadas (Lozano, 2016). Y precisamente que se incorporen a las parteras quienes son las portadoras de una larga tradición asociada al momento del parto en el pacífico colombiano también responde a una lectura clave hecha por la administración municipal sobre la necesidad de incorporar dicha práctica cultural a las prácticas institucionales médicas.

4.5. La población migrante Venezolana: nuevos actores, nuevos desafíos

Buenaventura siempre ha sido un lugar en el que ha confluído mucha población migrante, sobre todo de otras zonas del pacífico. Según el Servicio Jesuita para Refugiados, en 2019 había en Buenaventura 1.572 migrantes venezolanos con vocación de permanencia. Ello ha traído consigo una serie de desafíos y situaciones nuevas a las que han tenido que hacer frente las instituciones estatales del distrito. En términos de acceso a servicios de SSR Dionicia nos menciona que "lo único que no le

ofrecemos es los medicamentos ambulatorios, que eso sí ya corre por cuenta de ellos". Sin embargo, asuntos como la consulta externa si son cubiertos. Así mismo, nos menciona que si se trata de "un paciente que esté hospitalizado y le van a hacer una transfusión, eso sí lo cubrimos nosotros". Ahora bien, esto ha implicado variaciones en las formas en que quienes les atienden deben reportar esta atención, pues como bien lo dice ella "eso lo garantiza la Secretaría de Salud". Un caso usual es que ingresa una gestante por decirlo así, nosotros automáticamente mandamos la información a la Secretaría de Salud, o incluso la misma paciente, ya los pacientes conocen, van a la Secretaría de Salud y traen ese servicio de una vez. Lo único es que deben tener el permiso, porque sin el permiso no se les garantiza, porque independiente de que sea un hospital, hay unos recursos que igual se mueven.

Entonces si lo único es que tenemos que enviar ese permiso a veces, cuando ellas llegan dicen que ya fueron a la Secretaría de Salud me dieron esto y dicen todos los servicios que tengo, que me pueden garantizar" (Dionicia, Funcionaria pública de Buenaventura, 2022)

Ahora bien, sobre la forma en que deben articularse las entidades prestadoras Gimena —quien trabajó en la Secretaría de Salud— cree que el asunto es complejo, pues

El Ministerio emitió una circular en donde dice que todos los derechos sexuales y reproductivos deben cubrirse a la población migrante, a las mujeres, niños y niñas. Entonces les toca, toca ver cómo lo hace, pero para lo inicial no hay barrera... en el sentido administrativo". Sin embargo, ella misma cree que con respecto al personal que trabaja en el hospital "posiblemente si pueda haber barreras sí, pero era por ese desconocimiento, por la (falta de) apropiación de lo que están haciendo, incluso el que factura (tiene) que proveer de información" (Gimena, Funcionaria pública de Buenaventura, 2022)

Sin embargo, Gimena señala que hay una práctica que le preocupa y es que, por regla general, dichas entidades se articulan a través de funcionarios y funcionarias con voluntad de hacer cumplir los derechos. En ese sentido, nos señalaba que en casos donde tenían que llamar a la Secretaría de Salud la llamaban a ella y que eso es preocupante toda vez que "la cosa ya se está trasladando al funcionario, y no a la entidad. La entidad debe funcionar sola, porque en el momento en el que no esté el funcionario, la cosa se complica. Y eso sí me genera temor".

Sobre eso, Gimena nos muestra una situación típica es la que le ocurrió apenas hace unos días. Nos dice que

se está solicitando una consulta para una usuaria, ¿cuántas personas hemos tenido que ver? Cinco personas para una consulta, o sea, cinco personas haciendo gestión para una consulta. Eso me parece nefasto, pero si uno le dice a la gente venga, es que administrativamente... o sea, penalmente está incurriendo en un peculado, pero administrativamente no está haciendo lo que le toca que hacer; contractualmente uno deja de hacer lo que le toca que hacer. Entonces esas cosas no son agradables, porque fuera de eso, usted está mal utilizando el tiempo del funcionario. Entonces la cosa es así, que hay cosas buenas, claro que sí, porque también hay funcionarios buenos, pero la carga es bastante (Gimena, Funcionaria pública de Buenaventura, 2022)

Lo que muestran las funcionarias aquí es importante, porque permite ver que no es claro —incluso para quienes hacen parte del Estado— cómo resolver las problemáticas de la incursión de este nuevo actor (migrantes) en contextos ya tan precarizados para las mujeres como lo son los municipios del Pacífico. Ello permite preguntarse cómo está siendo la vida de las mujeres migrantes en Buenaventura y plantear la necesidad de ahondar en investigaciones que nos muestren lo que con ellas está sucediendo.

5. Cuestiones institucionales

Creo haber mencionado lo curioso que me parecía que las dependencias asociadas a la SSR en Buenaventura estuvieran (i) por fuera del edificio que es reconocido como el espacio de la administración municipal y, sobre todo, (ii) que estuvieran a la vez tan distantes del CAD y entre ellas. Sin embargo, las visitas al territorio y las conversaciones con estas funcionarias me sirvieron para pensar que las distancias entre estas dependencias y el CAD no era solo una distancia física. Era también una distancia simbólica que representa cómo incluso en territorios donde el Estado está presente de forma diferenciada, es diferenciada la relevancia de algunos asuntos. Y pareciera ser que la SSR no es tan importante para la institucionalidad de este territorio. Y definiendo que parece no serlo, porque las prácticas asociadas a la misma dicen mucho, en ese sentido, las formas en las que funciona el ecosis-

tema estatal asociado a la SSR deja entrever el nivel de importancia que tiene esa cuestión. Una de las prácticas que se pudo constatar sobre el ecosistema de la SSR en Buenaventura es la informalidad de sus funcionarias. Muchas de las llamadas "funcionarias públicas" con quienes interactué para esta investigación son realmente servidoras públicas no —al menos— en términos legales.

Lo anterior tiene que ver con que el artículo 123 de la Constitución Política de Colombia postula que "son servidores públicos los miembros de las corporaciones públicas, los empleados y trabajadores del Estado y de sus entidades descentralizadas territorialmente y por servicios" (énfasis agregado). Frente a eso el Departamento Administrativo de la Función Pública en 2016 por medio del concepto expresó que la palabra servidor público tiene el siguiente alcance: "aquella persona natural que mediante la relación trabajo y bajo la continuada dependencia y subordinación ejerce funciones públicas en forma permanente o temporal a una entidad estatal, atribuidas al cargo o la relación laboral" (énfasis agregado). Y es que bajo los preceptos de la Ley 80 de 1993, en su artículo 32 los contratos de prestación de servicios en ningún caso de relación laboral ni prestaciones sociales. Por lo tanto, los prestadores de servicios no son servidores públicos.

Eso es importante, porque en nuestra investigación encontramos que existen muchas cuestiones preocupantes respecto a la calidad de servidores públicos y la estabilidad de estas funcionarias. Algunos asuntos de carácter laboral tienen que ver con que estas funcionarias —en su mayoría— cuentan con contratos precarizados que crean condiciones de incertidumbre frente a la continuidad de sus empleos pero que también genera una posible alta rotación en los cargos. Esa posibilidad de alta rotación preocupa porque como ya lo hemos expuesto, muchos de los procesos de atención a la SSR están anclados a las funcionarias y no tanto a la entidad.

Algunos casos que ejemplifican esto son, por ejemplo, el de Dionicia quien nos refería que a pesar de contar con un contrato término fijo "por el momento, es un año, o sea, igual con posibilidad de renovación, pero igual eso ya lo determinará la institución". El caso de Laura, quien es una ficha clave de la Secretaría de Educación, es también preocupante, puesto que aunque ella relata estar nombrada en provisionalidad desde el año 2013, los nombramientos en provisionalidad no tienen estabilidad laboral, pues su cargo está sujeto a salir en concurso en cualquier momento y quién gane el concurso tiene el derecho absoluto sobre el mismo.

Ahora bien, en las Secretarías de Salud y de la Mujer la situación es más crítica. Según nos comentaba Amanda "la secretaria de la salud tiene más de 120 funcionarios y solamente están nombrados casi 20. O sea, hay otras debilidades. Pero entonces usted necesita esta planta de cargos, estos perfiles... ¿cierto?". El resto del personal se encuentra contratado por prestación de servicios o por contrato laboral. La Secretaría de las Mujeres está aún peor, pues todo su personal está contratado por prestación de servicios. Un contrato que representa la inestabilidad laboral en Colombia. Este asunto no es nuevo para las instituciones que trabajan asunto de género. En Colombia estudios como el de Londoño (2006) muestran que las dependencias de género son en general las más precarizadas. Una precarización que puede ser incluso más nociva cuando se realiza en territorios marginados y excluidos como lo ha sido Buenaventura.

6. Problemas presupuestales

Sumado a todo lo anterior, las funcionarias expresaban que otro problema que les afecta en la ejecución de sus labores tiene que ver con cambios presupuestales. Amanda, por ejemplo, muestra que el Censo DANE, que invisibilizó a más de un millón de afrocolombianos es la base con la que se reparten los recursos para salud en los municipios. En ese sentido, a Buenaventura le han reducido los fondos asociados a esta cartera desde el año 2022. Asunto que les dificulta poder avanzar en el logro de objetivos asociados a las políticas de SSR.

En el caso de la Secretaría de las Mujeres, Gimena nos dice que la Secretaría de las Mujeres en los cuatro años tiene un presupuesto de \$5,400 o \$5,600, estamos hablando de mil y algo por año, y entre el 50% y el 60% de esos recursos se invierten en el lugar de paso para las mujeres. O sea que nosotros jugamos cada año con el presupuesto para realizar otras acciones (Gimena, Funcionaria pública de Buenaventura, 2022)

Sobre eso, Yurany nos comentaba que a la Secretaría sólo le quedaba un 40% para ejecutar en contratación de personal y para operar. En ese sentido nos dice Yurany que "usted contrata profesional, pero no tiene plata. ¿Cómo llevaría hacer las actividades, ejecutarlas, prestar servicio, garantizar derechos?" Ello les ha obligado a contratar profesionales que como ellas

lo dicen "resuelven", pero eso genera una sobrecarga en los profesionales. Gimena cuenta que en esa dinámica muchas de ellas "se vuelven la cabeza un ocho para conseguir plata". En ese sentido, invertir en buena planta de personal, en buen talento humano no resuelve el asunto, porque "el profesional no funciona únicamente desde lo intelectual, sino que atiende también asuntos de asistencia y apoyo social. Porque en últimas esta Secretaría no se dedica únicamente a generar conocimiento, sino a la parte asistencial" Nos dice Yurany.

Dichas afirmaciones nos permiten seguir con la discusión respecto a la precarización de las agencias, entidades, instituciones encargadas de los asuntos de mujer o de género. Y plantear lo peligroso que es —cuando se requieren hacer cambios profundos ante asuntos de tanto talante como los de género— contar con tan escasos recursos para generar condiciones de igualdad en la administración misma. En esto hay que llamar la atención sobre esto, toda vez que estas dinámicas de funcionamiento del Estado precariza a mujeres racializadas y periféricas que con todo y eso —sus condiciones de desigualdad y precarización— intentan a diario generar impactos e innovaciones en los planes y programas de SSR del distrito.

7. Conclusiones

Es cierto que la forma en la que funciona la SSR en territorios racializados como Buenaventura es diferenciada. Esto nos lo mostraron las funcionarias públicas con quienes se construyó esta investigación. Unas funcionarias comprometidas con alcanzar los objetivos de las políticas públicas al respecto, por garantizar los derechos de las personas a la salud y la salud sexual y reproductiva en sus territorios. Mismas que como pudimos constatar tienen que enfrentarse a nuevos retos como la articulación de la población migrante a la prestación de servicios de SSR en el territorio. Que gestionan innovaciones en la materia como la inclusión de la medicina tradicional en los espacios institucionales de prestación de servicios de salud. Funcionarias con unas fuertes preocupaciones sobre el acceso en zonas urbanas pero sobre todo rurales a estos programas y proyectos, que además intentan movilizar lo que más pueden la sensibilización sobre la SSR. Mujeres sobre las que recaen personalmente las expectativas de la población y otros funcionarios sobre la temática, pero que están sometidas a condiciones presupuestales y de incertidumbre laboral que pone en jaque sus posibilidades de actuación.

La voz de estas funcionarias nos ha mostrado asuntos que son muy importantes para pensar los ecosistemas estatales asociados a la SSR en territorios históricamente excluidos. Nos muestran los rezagos de esta exclusión sistemática que sigue teniendo impactos al menos en las disponibilidades presupuestales que poseen estos territorios para llevar a cabo apuestas de transformación de las condiciones de vida de sus poblaciones. Un rezago que se expresa también en la precariedad de los servicios, así como en la misma precarización de las funcionarias del Estado. Un asunto de presencia diferenciada que sigue siendo una continuidad y produce en el día a día de estas funcionarias la sensación de no poder hacer mucho. Las voces de estas mujeres son entonces un llamado urgente al Estado central a pensar la forma en que se diseñan las políticas públicas asociadas a la SSR, pero también la forma en la que se relaciona con los territorios periféricos y racializados. Es una invitación a potenciar las transformaciones profundas que requieren estas comunidades a través del refuerzo mismo de la presencia del Estado, generando —por ejemplo— estabilidad laboral en sus funcionarias y funcionarios. Un asunto que sería vital, pues como lo pudimos ver muchos de los procesos están anclados en las burocracias y no en el Estado mismo.

Las voces de estas mujeres presentan también un llamado al Estado y la sociedad para volcar los ojos a la ruralidad. Una ruralidad que tiene unas condiciones materiales de acceso a servicios de salud que son complejas. Mismas que por estos motivos se han visto desprovistas del derecho a la salud, que siguen estando por fuera de los niveles de atención en salud. Las voces de estas mujeres sirven también para pensar formas posibles y diversas de llevar a cabo esta atención a las poblaciones rurales, un primer camino podría encontrarse en el reconocimiento e

Referencias

- Aguirre Barrios, C. (2022). Mujeres, fecundidad y pobreza: una mirada crítica a las políticas de salud sexual y reproductiva en Colombia.
- Amaya Alba, D. R., Aponto, A. F., Argüello García, P. M., Baquero Melo, J., Cabrera Becerra, G., Cano Molina, P. A., ... & Venegas, C. (2021). Colombia desde las regiones. Editorial Universidad del Rosario.
- Aponte Pinzon, L. M., & Monroy De Dios, R. H. (2008). Diagnóstico de las tendencias y motivaciones de los niños, niñas, adolescentes y docentes del Colegio Minuto de Dios con respecto al proyecto de educación sexual, en el segundo semestre del año 2008.
- Blanco Zuñiga, A., & Arrieta Palis, J. (2019). Presencia diferenciada del Estado: El necropoder y las FARC Colombia. *Justicia*, 24(36), 59-69.
- Borrero, M. C. M. ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA EN COLOMBIA, 1992-2006. INVESTIGACIÓN EN SALUD COLECTIVA.
- Cancino Barreto, J. S. (2020). Biopolítica, corporalidades y sexualidad: un estudio del VIH y el embarazo adolescente en los programas de salud sexual y reproductiva del Estado colombiano (2003-2018).
- Carvajal Barona, R., Valencia Oliveros, H. L., & Rodríguez Amaya, R. M. (2017). Factores asociados al embarazo en adolescentes de 13 a 19 años en el municipio de Buenaventura, Colombia. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 49(2), 290-300.
- Coutinho, C. N. (2015). De Rousseau a Gramsci: ensaios de teoria política. Boitempo Editorial.
- COUTINHO, CARLOS NELSON, (1999), Gramsci. Un estudo sobre seu pensamento político, Civilizacao brasileira, Rio de Janeiro.
- Giraldo, J. (2015). Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, 1-47.
- González, F., Bolívar, I., & Vázquez, T. (2002). Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado.
- Gutiérrez, F. (2015). ¿Una historia simple? Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, 498-540.
- Hurtado Galeano, D. P. (2015). María Emma Wills. Los tres nudos de la guerra colombiana: un campesinado sin representación política, una polarización social en el marco de una institucionalidad fracturada y unas articulaciones perversas entre regiones y centro.
- Jaramillo Sierra, I. C., & Buchely Ibarra, L. (2019). Etnografías burocráticas: Una nueva mirada a la construcción del estado en Colombia. Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.
- Londoño, M. C. (2006). El desafío de la equidad de género en Colombia y la estrategia del Mainstreaming. *La manzana de la discordia*, 1(2), 79-89.
- Lozano, B. R. (2016). Feminismo Negro-Afrocolombiano: ancestral, insurgente y cimarrón. Un feminismo en-lugar. *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones Latinoamericanas*, 5(9), 23-48.
- Martínez Basallo, S. P. (2013). Hacia una etnografía del Estado: reflexiones a partir del proceso de titulación colectiva a las comunidades negras del Pacífico colombiano. *Universitas humanística*, (75), 157-187.
- Martínez Tovar, J. A., Pomares, D., Sierra, M., & Martínez, M. G. (2021). RACISMO Y SEGREGACIÓN EN COLOMBIA: SALUD, EDUCACIÓN Y TRABAJO EN LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DEL PACÍFICO. *Trans-Pasando Fronteras*, (16).
- Melo, M. E. I. (2021). LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN BUENAVENTURA. UNA LÍNEA DE BASE. *La intervención social en Buenaventura. Aprendizajes y retos*, 45.
- Morales-Borrero, M. C. (2010). Lo político de las políticas de salud sexual y reproductiva para jóvenes en Colombia. *Gerencia y Políticas de Salud*, 9(19).

- Mosquera Cetre, G. S., & López Bermúdez, A. A. (2020). Entre el estado y la frontera: aportes para una historia regional del Chocó (1890-1947).
- Muñoz Cortes, J. P. *Déjame Parir en Paz: Análisis (Auto) Etnográfico del Movimiento Nacional por la Salud Sexual y Reproductiva¿ Las Bien Paridas¿.*
- Murillo Moreno, A. M. (2015). Sexualidad de papel y cinta: revisión de la política pública de salud sexual y reproductiva caso Colombia (2003), documento de trabajo caso Bogotá (2004-2007) y el Conpes 147 (2012).
- Noguera Vargas, C. (2012-10-19.). *Imágenes de la mujer en la Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva de Colombia, 2003 – 2006.*
- Pacheco-Sánchez, C. I., Rincón-Suárez, L. J., Elías Guevara, E., Latorre-Santos, C., Enríquez-Guerrero, C., & Nieto-Olivar, J. M. (2007). Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. *Salud pública de México*, 49(1), 45-51.
- Quiceno, J. L. P. (2010). Las transformaciones del significado y la vivencia de la maternidad, en mujeres negras, indígenas y mestizas del suroccidente colombiano. *Sociedad y economía*, (18), 59-84.
- Quintero Murillo, E y Valencia Poveda, L. (2014.). Percepciones acerca de la sexualidad construidas por jóvenes de la Universidad del Valle, Sede Pacífico, Distrito de Buenaventura, en el año 2012. Universidad del Valle.
- Soto Mora, B. (2016). Análisis cualitativo de las muertes maternas en Buenaventura 2010 - 2012 con enfoque de determinantes sociales y equidad.
- Tejedor Medina, R. A., & Rodríguez Zubiria, K. Y. (2019). Protección del menor en estado de gravidez en situación de escolaridad y sus efectos en la deserción estudiantil.
- Tovar Tovar, P. A. (2019). Un día en la vida cotidiana de las y los jóvenes en Belalcázar, Guapi y Silvia Cauca. *Revista Científica Sabia*, 5(1). pp. 20-32. Doi: <https://doi.org/10.47366/sabia.v5n1a2>
- Vergara Figueroa, A. (2014). CORPOS E TERRITÓRIOS ESVAZIADOS: O QUE É PARADIGMA DA DIFERENÇA? COMO NÓS PENSAMOS NA DIFERENÇA?. *CS*, (13), 339-359.
- Viveros Vigoya, M., Pedraza Gómez, Z., Tovar Rojas, P., Gil, F., Brigeiro, M., Castellanos, G., ... & Martínez, M. (2006). Saberes, culturas y derechos sexuales en Colombia. Centro de Estudios Sociales (CES).